



# Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor  
119 Charlton St. New York City  
Teléfono: Spring 6247

VOL. IV. NUM. 169  
New York, N. Y. 5 August 1916

One Year \$ 2.00  
25 Copies \$ 0.50  
Single Copie \$ 0.05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

## LA GUERRA SOCIAL

Es la única por la cual puede darse gustoso la vida. Ella, sólo ella, nos redimirá a todos. Su acción es a la par constante y eficaz. Eleva el sentimiento moral de los hombres, robustece sus músculos; les da valor y fuerza. A no ser por ella la humanidad se estancaría.

Por eso, nos da ánimo, mucho ánimo, movimientos como el que están efectuando los mineros en el Minnesota. Huelgas, las hay todos los días; pero pocas toman el carácter revolucionario de la citada. No es la lucha de los mineros contra la compañía explotadora, sino la de los trabajadores contra el capital. Esperan su triunfo, no de su acción aislada, sino de la cooperación de los demás trabajadores. Su gran esperanza es la solidaridad.

Luchan ellos bravamente, no se duermen. No les arredran las escaseces, ni les atemorizan los genzaros. Luchan bravamente de verdad. Saben que sus explotadores recurrirán, sin miramiento alguno, a los más bajos medios para vencer; y no les temen seguros de poder contar con el apoyo moral y material de sus hermanos de fatigas, conscientes de su razón, de su derecho, de su fuerza.

No quieren ser envueltos en el silencio, morir de inanición, sino agitar para, si hubiera que caer, hacerlo con la cabeza levantada y la mirada altiva.

Otras huelgas ha habido de mucho mayor número de obreros, de carácter más violento que nos han impresionado infinitamente menos. Es de poco valor ir a la huelga, reclámese cuanto sea, sin salirse del círculo del propio oficio. Viene a ser como un acreedor que exige al deudor parte de su deuda, sin que tal acción interese en general a los demás. Ir a la huelga, no importa que sea mínima la reclamación, y clamar por el apoyo de todos cuantos crean justa la petición, es acto trascendental. Equivale a convertir en ideal de justicia la propia acción. No es más un asunto entre dos partes beligerantes; sino un empeño de hacer triunfar la justicia de una causa. Comparad la huelga de los tranviarios de New York y la de los mineros de Minnesota y veréis enseguida la gran diferencia que va de una a otra.

En la primera ha ido a la huelga una, dos, tres líneas de tranvías, irán tal vez todas las de la ciudad; han luchado con bravura también contra los traidores a su causa, y no les espantan tampoco los esbirros de las compañías que los explotan; pero nada han pedido a los demás trabajadores, no se han preocupado de interesarlos en la brega. Y el conflicto se produce sólo entre empleados y empleadores. Los mineros del Minnesota han puesto en manos de los defensores de la verdad y de la justicia su causa, y la lucha se ha extendido por todo el país. Ya no hay casi ciudad ni pueblo donde no celebren mítins en las esquinas de las calles, en las plazas y parques agitando a los trabajadores en pro de los valientes luchadores del Minnesota, pidiendo para ellos solidaridad moral y material. El aumento de salario o la disminución de las horas de trabajo pasan a un lugar secundario; lo principal, lo que se anhela es hacer morder el polvo a los enemigos de la clase trabajadora, a los que no contentos con explotarla infamemente, todavía quieren esclavizarla al punto de negarle el derecho a reclamación alguna.

Esta deslinda los campos, pone uno en frente de otro a los enemigos verdaderos, al pueblo y a la burguesía; la otra, en el fondo, busca armonizarlos, pactando treguas más o menos largas. Por eso, de la primera la prensa burguesa no dice nada, o la presenta como la obra de unos cuantos agitadores; mientras llena columnas relatando la segunda y excita a efectuar un convenio que traiga la paz entre los contendientes.

Paz que nunca debiera existir. Entre el ladrón y el robado, el opresor y el oprimido, el engañador y el engañado, no cabe más que la lucha perenne, la guerra sin cuartel. La vida de los primeros, depende de la muerte de los segundos. Los pactos, los convenios entre ambos sirven sólo para prolongar el malestar, el latrocinio, la opresión, la falsedad sobre los robados, los oprimidos, los engañados.

Hay, pues, que intensificar siempre la guerra, hacerla social, no particularizarla. Todo cuanto tienda a hacer más odioso el infame régimen actual es de gran eficacia para la humana emancipación.

No seamos indiferentes ante ningún movimiento obrero que se encare con los capitalistas; ayudemos moral y materialmente a cuantos de uno u otro modo busquen elevar el nivel intelectual y

mejorar la condición económica de los trabajadores; pero, sobre todo, militemos al lado de los que no van tras una tregua, y que combaten contra los particularismos entre la clase obrera, y que abordan el abismo que separa a las dos clases forzosa, fatalmente rivales: la capitalista y la trabajadora.

Los mineros del Minnesota no cuentan con ninguna caja de caudales, ni con otro apoyo que el que pueden darle los demás trabajadores. Varios de los que de otras localidades han ido a ayudarles han sido encarcelados, acusándoles, nada menos, que de asesinato en primer grado; la prensa noticiara no da noticias de este importantísimo movimiento, ¿quien que se precie de obrero consciente dejará de convertirse en un militante de la huelga de los mineros del Minnesota? Hablad a vuestros compañeros del taller, interesad a la Unión de que forméis parte, contribuid todo cuanto podáis a dar pujanza a este movimiento seguros de intensificar así la guerra social.

### Toda guerra es liberticida

Desde el momento que las hostilidades se inician, en toda nación beligerante, sean cuales fueren hasta entonces sus libertades y progresos, el bárbaro poder militar lo domina todo y lo absorbe todo; no hay más norma de vida que el despótico «orden y mando»; en el sable se condensa toda razón; con la disciplina cuartelaria se mide y se pesa todo; los derechos, aún siendo muy pobres, son anulados; las garantías, a pesar de su mezquindad, quedan abolidas; no es ni someramente lícito escribir ni hablar; el domicilio no merece ningún respeto; se interviene y usurpa la correspondencia postal y telegráfica, con el más imperioso descaro; se nulifica todo concepto de autonomía individual; la personalidad humana es reducida a cosa insignificante, y las cosas, como fusiles y cañones y bombas, alcanzan la categoría de culminantísimas personalidades; no existe la más molecular independencia; toda civilidad es deshecha; todo ciudadano, por lo menos, ha de colaborar forzosamente con los ejércitos, de una traza o de otra, si no quiere ser considerado como enemigo y castigado con crueldad; todas las actividades han de converger en matar y en destruir; se impone en todo y a todos la más gregaria uniformidad de pensamiento y de acción; expresar una corta iniciativa constituye un máximo crimen; todas las notas y todos los colores han de resumirse en uno; ni en lo remoto se admiten más verdades que la infalible e intangible verdad oficial; todo el país se convierte en cuartel y en cementerio; todas las dudas se resuelven a tiros; la más simple sospecha se aclara con sangre; amontonando cadáveres y más cadáveres se soluciona toda cuestión; la vida de los seres humanos no tiene en sí y por sí el más exiguo valor, y sólo vale en cuanto puede quitar otras vidas; la fe-

rocidad es la propulsora exclusiva; las armas, movidas por los más groseros instintos, asumen las facultades sensoriales y mentales y afectivas; se existe para atormentar o para ser atormentados; hasta se llega a pretender adivinar las ideas que apenas se forjan en los cerebros, pues basta la más oscura insinuación, el más sencillo ademán, la más usual locución, para lanzar contra las personas las acusaciones más graves y definitivas, epilogadas sumariamente por la afrenta y por la muerte.

De que esto es así y sólo así, certifica de modo pleno y axiomático, toda la Historia de la Humanidad, con batallones y más batallones de hechos consumados, con escuadrones y más escuadrones de patentísimas e irrefutables realidades.

Negar que, en cualquier nación en guerra, todo y todos quedan anarrados al absolutista poderío militar, sería equivalente a negar que el estómago digiere, que el cerebro piensa, que todos los cuerpos se dilatan con el calor, que anarquía y autoridad son términos por entero oponentes e inconciliables.

Nada cual la guerra nivela a las naciones, colocándolas en la misma triste situación de miseria, de esclavitud y de sufrimiento. Valiéndose de todas las violencias, de todas las maldades, la guerra es la gran oprimente, la mayor unificante, la suprema acefalizadora. Su monotonía es el sumo aplanamiento.

En corolario, si la guerra, cualquier guerra, toda guerra, desde el instante de su inicio, aniquila toda libertad relativa, destruye todo derecho limitado, acogota todo progreso incompleto, ¿qué libertades, qué derechos, qué progresos pueden ser resueltos en la guerra, sea el que quiera el resultado final? ¿Cómo es posible que con la guerra, a lo largo de la guerra, se defienda, por parte de nadie, todo aquello que ella misma

comienza por desbaratar? ¿De qué manera es dable admitir, que determinadas naciones beligerantes sean las defensoras de las libertades menguadas, que unas y otras invalidaron por completo y por igual, a raíz de haber empezado a hostilizarse? ¿Por cuales milagrosos medios, la civilización (que se deriva de «civil» y no de militar) puede ser debatida excepcionalmente en la guerra actual, que principió, más que ninguna otra, arrasando toda modalidad civilizadora, y que es el más concentrado resumen de todos los salvajismos?

Si se aguanta que, contra toda razón y evidencia, haya en el campo anarquista quienes sostengan con terquedad que la presente guerra, esencialmente liberticida, es una guerra de ideas, ¿cuántos y cuales absurdos, cuántos y cuales contrasentidos no será fácil sostener después?

J. M. Blazquez de Pedro.

Panamá.

### EXPLICACIÓN NECESARIA.

A primeros de Octubre de 1915, envié a «Tierra y Libertad», de Barcelona, en carta certificada, un artículo como el precedente, acompañado de otros dos. La carta no ha llegado a su destino. Sin duda la censura militar francesa, arbitraria y tozuda fisonomía de la correspondencia española, se creyó autorizada para hacer prisionera a mi pacífica carta y a todo su contenido. Como yo he refrendado siempre con hechos, mis propagandas en pro del cultivo de la omnipotente voluntad vuelvo a escribir uno de los artículos apasionados, sin desistir hacer pronto lo mismo con otros dos. Pero ahora, por visión, se le remito a CULTURA OBRERA, de Nueva York;orando que «Tierra y Libertad» reproduzca, para darme el gusto de burlar así a los fisonomías de republicana y liberal Francia.

B. DE F.

### GOTA A GOTA

Está visto que los juanetes seguirán repitiéndose en el mundo en tanto la máxima de sus «siempre habrá pobres y entre vosotros», sea una realidad. Según cuentan, John D. Rockefeller acaba de instituir una clínica del crimen en la prisión Sing Sing. El «buen hombre» entender, parece, que se pone curar a los criminales. biera valido más que no lo hiciera.

La clínica criminal de Sing, a lo más, podrá dem

lo que ya todo el mundo sabe: que la miseria, la ignorancia y la ambición, hijas legítimas de las grandes desigualdades sociales, son las causas generadoras de la criminalidad.

Y como Rockefeller, en su afán insaciable de acumular riqueza, empobrece a los que la producen, resulta que, en realidad, no son los que pueblan las cárceles los criminales, sino él mismo.

Esto seguramente no se lo dirán, por el interés que tienen en esconderlo, los investigadores por él subvencionados; pero lo saben todos cuantos se han preocupado de la gran cuestión social.

Es más, creemos que él mismo no lo ignora. En pos de la riqueza que sólo unos pocos, muy pocos, pueden alcanzar, corren de desesperadamente los humanos, y en ésta su fatigosa carrera producen choques, caídas, muertes. Los hospitales, las cárceles, la fosa son los puntos de parada de los corredores infortunados. Mientras exista la carrera, no podrán evitarse las víctimas.

Y Rockefeller, los capitalistas todos, son apasionadísimo por las carreras de la riqueza. Solo que, como los grandes pecadores, creen que un acto de contrición hará que se les perdone sus grandes faltas. Antes dejaban a la clericala con la esperanza de abrirse las puertas del cielo, ahora regalan bibliotecas o sostienen «clínicas», creyendo obtener la simpatía de sus víctimas.

¡Cuán errados están! Rockefeller, como Carnegie, serán odiados del pueblo que, con sus explotaciones embrutecedoras, levantan o no bibliotecas, instituyen o no «clínicas» para la curación de las enfermedades... incurables con sus sistemas.

Podrían, sin penitencia alguna, ser perdonados todavía. El mal que han hecho es mucho, muchísimo, y sin embargo, sería seguramente olvidado si en vez de distribuir parte de las riquezas acumuladas en actos de ninguna trascendencia social, restituyeran a los explotados todo cuanto les usurparon, la riqueza.

Pero esto sería de verdad una buena obra y ellos no pueden hacer ninguna.

## SEMANALES

Tenemos en América una moderna Rusia, una Rusia democrática y liberal que bajo cualquier pretexto suprime periódicos, prohíbe circular en correos aquello que, por ser revolucionario, ha dado en llamar «moral, incendiario u obsceno». En Rusia hay leyes, que por sobre todo, en el imperio, cobija y proclama la vida y la felicidad de la casa reinante, inmune a todo ataque o crítica popular; allí es un delito la publicación y distribución de hojas revolucionarias, no pueden celebrarse reuniones de ningún género sin antes haberse previsto de un permiso especial. Pero así está regulado, impuesto por las bayonetas y fuerza del Estado. Allí no están reconocidos los derechos políticos de que aquí hacemos alarde y aspiramos. Allí se sabe de antemano que ciertos fueros no les prescribe una constitución; por eso no nos extraña que se persiga y se suprima a la prensa revolucionaria y se mande a Siberia a sus redactores.

Nada de esto nos extraña, repetimos, que acontezca allí, en Austria o España... Pero que se vea esto en el país de las instituciones liberales, en el free country, es de notarse que se vaya esto repitiendo de manera alarmante y sin precedentes.

A la larga lista de periódicos asesinados por los vares del Departamento de Correos, hemos de incluir una víctima más: un colega ruso, órgano de varios grupos

de dicha nacionalidad; y como si no bastara perseguir a los ya veteranos, lleva su saña y su odio hasta los pequeños infantes recién nacidos.

«Fuerza Cerebral», periódico que empezó a tirarse a fuerza de tantos sacrificios y trabajos, por un grupo de compañeros entusiastas; no hizo nada más que aparecer, y, sin pedir la franquicia o privilegio de poder circular en correos como materia de segunda clase, se le pasa una comunicación de Correos pidiéndole una verdadera traducción de lo contenido en la primera página, firmada y jurada por los redactores y acompañada de dos números de la misma edición. Debemos hacer notar que muy pocos, en la ciudad, recibieron los ejemplares puestos en correo, de lo que deducimos que bien pronto vieron su aparición y le sujetaron en las estafetas, confiscándolo de esa manera.

Esto ocurre en el país de las libertades de prensa y de palabra, en la nación libre donde el ciudadano, sin recurrir a violencias, puede decir y escribir lo que su mente le sugiera, lo que su cerebro conciba, no importa qué sea.

Según las mismas leyes por las que castigan y persiguen, ellos han delinquido, pues no existe para nadie el privilegio de poder abrir ninguna carta o paquete para investigar nada, sin antes haberse probado que existía una causa, un motivo imputativo. Nada de esto ha habido. Pues bien, hasta la fecha, y va para dos semanas, los compañeros, la mayor parte de esta ciudad, no recibieron, según nos dicen, los números recibidos por correo. ¿Qué se pretende? ¿Acaso habéis decidido matar de raíz el movimiento y la propaganda anarquista? ¿Habéis, acaso, decididamente resuelto matar todo principio de lucha y agitación entre los proletarios? ¿Pensáis acaso resolver vuestro problema de perpetuar por este medio los principios de vuestra vieja y arruinada casa?

Cuando los gobiernos aguzan sus armas y tratan de sembrar el pánico, mostrando su tiranía al pueblo; cuando sistemáticamente pero firme, la Reacción, sin previa provocación, inicia una era de atropellos y represalias contra los elementos que considera sus enemigos; cuando las persecuciones se suceden una tras otra porque sí, señales nos da de su terror y de su impotencia. Quien no teme ni busca y ataca al enemigo; duerme o reposa tranquilamente.

Aquí, como en Rusia, como en Alemania o Italia, no tiene derechos el pueblo sino para aclamar lleno de vileza, el triunfo de sus tiranos, o el poder de sus verdugos. Aquí, como en la Argentina, España o Francia, no se reconocen los derechos del ciudadano cuando éste, inteligente, conscientemente hace uso de ellos, protestando de las mentiras del Estado, de la explotación capitalista o de la servidumbre y miseria de las masas. En Rusia es una orden policial, o un decreto de cualquier oficialillo, lo que suprime la publicación de un periódico contrario al imperio; aquí en esta república de los grandes reves del dinero, es una llamada a la ley lo que impide seguir publicándose un semanario obrero. Allí es el Zar y sus serviles los grandes duques y generales; aquí es Wall St., Carranza o Menocal, detrás del fuero liberal Wilson. Allí es un viejo sistema medieval y reaccionario, aquí es un régimen moderno y repuliano. Allí la nobleza de la sangre, aquí es la casta de los del dinero. El resultado es el mismo, las consecuencias para los pueblos de de uno y otro régimen son las mismas. ¿Dónde están, pues las ventajas de un sistema sobre el otro?

Lo repetimos, América se torna Rusia. ¿Se tornará Rusia una nueva y liberal América? Y es que no se nos teme por que nos ven alejados y divididos; parece que un general desahogado corra nuestros impulsos, mata nuestras energías. Pensamos que al paso que vamos no tendremos un solo vocero, un solo defensor y propagandista de los ideales obreros, en medio de este charco inundado de medranos y viven los politicastros, los falsantes y vivos.

El espíritu militar en esta nación está criando sus alas; tanto los viejos cochobos de la Iglesia como los aspirantes al poder, se unen y conspiran contra la verdad y el pueblo. Todos se unen y se aprietan. Toda violencia, no lo olvidemos, enjendra violencia. «La Reacción, siempre provocó las revoluciones; cuando menos, actos individuales.

Después llamáis asesinos! asesinos!

A. B. Rojas.

## En el país de los sueños

Era este un país de los que por el estado de atraso e ignorancia en que se encontraban sus habitantes, el vulgo ha dado en llamar país que vive en la infancia. Nadie conocía en él su origen, ni el origen del planeta que habitaban. Incapaces para comprender las causas que determinaban el día, la noche, la lluvia, el trueno, el sol, la luna, la marea, etc. etc. y cuantos fenómenos se producen en la naturaleza, se lo atribuyeron a un ser sobrenatural oculto y todopoderoso que nunca habían visto, pero que creían tenía que existir, pues de lo contrario no podían comprender como las cosas se podían cambiar y mover por sí solas.

A consecuencia de esto, los más astutos y desaprensivos encontraron un medio muy cómodo de vivir a costa de los demás, explotando la ignorancia y la buena fé de los más infelices, haciéndoles creer que ese ser todopoderoso al cual habían bautizado con el nombre de Dios, y que tenía su residencia en los cielos, se les había presentado a ellos, él mismo en persona y en espíritu, nombrándoles sus representantes en la tierra, para gobernar y mandar a los demás, pintándoles un paraíso al cual irían a parar los que los obedeciesen; y un infierno con toda clase de sufrimientos para los que no cumpliesen sus mandatos.

El pueblo, ignorante, creyéndose de buena fé unos, y otros por miedo a los castigos; se entregaron a sus manos en cuerpo y alma dispuestos a llegar hasta el sacrificio si así se lo mandaban.

Los años se sucedían unos a otros, se desahaban tranquilos y felices para los astutos que amontonaban y disfrutaban riquezas con el sudor de los esclavos, que así se llamaban los que no habían tenido la fortuna de hacer creer a los demás que Dios se les había presentado a ellos también; en tanto ellos, los productores, sufrían mil privaciones y fatigas.

Sin embargo, apesar de aparente tranquilidad, no faltaba ese pequeño número de individuos como en todos los países, que se resistían a creer en tanta superstición, y máxime cuando en nombre de un ser, todo bondad y caridad, se cometían los crímenes más horrendos y las explotaciones más desenfrenadas.

La duda les hizo reflexionar y dedicarse al estudio e investigación, exploraron la tierra y los mares en todas las direcciones, e inventaron el telescopio, con la ayuda del cual escudriñaron el espacio, y vieron en su camino que lo que a ellos les habían dicho que era el cielo no lo era y si el espacio infinito en el cual se desenvolvían y creaban ininidad de planetas, o a des, unos más pequeños, y otros, miles y millones de veces más grandes que el mismo que ellos habitaban, pero que parecía lo contrario, porque la vista del hombre tiene su límite, y que a una distancia exagerada, todas las cosas nos parecen de un mismo tamaño y color; que tanto los planetas, los hombres, los minerales como los mares y todo cuanto existe en la vida, está sometido a una complicada ley mecánica que rige los destinos del Universo, que todo es obra de la Naturaleza, y no de un ser sobrenatural, que no tiene cabida en ninguna parte.

Como era natural, al darse cuenta de todo esto, trataron de hacerse comprender a todo el pueblo, pero esto no convenía a los que se habían erigido en sus representantes, pues encontraban muy cómodo vivir del sudor ajeno y para cortarlo intentaron comprar a los descubridores; mas, algunos los consiguieron, pero a otros no, y a éstos les declararon la guerra, quemando, matando y asesinando ferocemente, imponiendo el terror para justificar su conducta a los ojos del pueblo, les hicieron creer que aquellos hombres eran unos malvados, unos herejes y unos soñadores, que les castigaban en nombre de Dios por haberle calumniado.

El miedo se apoderó de sus habitantes; parecía que la verdad se había obscurecido para siempre. Pero no fué así, la verdad iba minando unas veces en secreto, otras públicamente, en las conciencias de los individuos, y no tardó mucho tiempo en estallar la cólera contra los tiranos; mas como los rebeldes eran pocos todavía, fueron vencidos y escarnecidos por segunda vez, los que sobrevivieron a los atropellos, a pesar de lo desigual de la lucha, de los muchos cobardes, ignorantes y traidores, se mantuvieron en su puesto y fueron derrotados por tercera, por cuarta, hasta por octava vez; pero a fuerza de constancia y sacrificios consiguieron persuadir de

la verdad a una mayoría, y volvieron a la lucha por última vez, consiguiendo la victoria por parte de los desheredados, eliminando a todos los tiranos y proclamando la libertad e igualdad de derechos ante la ley.

Pasado este período de la perturbación se dejaron torrer a la ventura, creyendo haber conquistado el summum de la felicidad, pero pronto se dieron cuenta que estaban equivocados, pues los mismos que antes les explotaban en nombre de Dios, después les explotaban en nombre del origen, de la inteligencia y en nombre de la propiedad.

Cambiaron infinidad de gobernantes y de gobiernos, y a pesar de haber sacrificado muchas vidas para conseguirlo, y de haberse ganado el calificativo de herejes, revolucionarios y soñadores varias veces; su situación económica no cambiaba en nada o muy poco, lo mismo eran los gobiernos conservadores que los liberales, republicanos y socialistas.

Llegado a este estado de cosas hubo un momento de desdiento y desorientación en el campo de los revolucionarios, la mayor parte de ellos no teniendo valor ni fé en encontrar solución al problema de la miseria y de la tiranía, creyeron muy lógico reducirse a vivir mal o bien, como pudiesen dentro del orden de cosas establecidas.

El resto, pocos si se quiere en número, pero fuertes en calidad, continuaron la investigación y el estudio, hasta que se convencieron que el mal estado de la humanidad no tenía su remedio en el gobierno, por el contrario, que éste no servía más que para empeorarlo cada vez más, que el hombre no era bueno ni malo en sí, que era hijo de la educación que recibía, y que el régimen social establecido les obligaba a luchar constantemente unos contra los otros; por lo tanto, que lo que había que hacer era destruir la propiedad privada, las absurdas creencias de las religiones y todos los gobiernos en conjunto, y poner las herramientas y los medios de producción a disposición de todos y dar la libertad absoluta a cada uno para desenvolverse.

A este sistema de organización le denominaron anarquía, trataron de llevarlo a la práctica, pero los clérigos, los capitalistas y los gobernantes unidos les hicieron una resistencia terrible, y hasta trataron de lanzar al pueblo contra ellos presentándoles como revolucionarios sistemáticos, como herejes y como soñadores; la lucha era muy dura y desigual. Los anarquistas sufrieron muchos fracasos y derrotas, encontraron también muchos pesimistas, ignorantes y traidores, pero a pesar de ello, de día en día van aumentando sus filas, conquistando terreno y debilitando a sus enemigos, y hoy se encuentran en el mayor calor de la lucha.

¿Se convertirá su sueño en realidad, querido lector? Es de suponer; pero sea en un sentido o en otro, procuraremos tener al corriente de los acontecimientos, entre tanto examina a ver si tiene un punto de analogía el país que tú habitas, con el que ahora nos ocupa y en caso afirmativo, piensa cuál es el puesto que a tí te corresponde en la lucha.

H. GUTIERREZ.

## ¿Qué es Patria?

La Patria es sinónimo de odio, tiranía y opresión.

Todas las naciones o patrias, tienen «sus» gobiernos; éstos dictan leyes, hacen de éstas una Constitución, esta Constitución rige eternamente, pero los gobiernos la enmiendan de tiempo en tiempo, según las cosas se van desarrollando en el país o patria.

Esta Constitución y Ley, dicen es para beneficio del pueblo; sin embargo, una parte de éste, la mayoría, nada se beneficia, si al contrario; se perjudica, pues éstas Constituciones y leyes le humillan a lo último, ya que el dictador y quienes las aprueban las hacen a su gusto y deso.

Es mofarse del pueblo cuando se dicen palabras como estas: «yo fui elegido por el pueblo y éste tengo que servir», pues sabemos que a quien se se sirve es al explotador, al hacendado, al capitalista y comerciante, y no a la masa inerte, aquella que silenciosamente sufre y calla sin decir una palabra.

Diputados y Senadores son quienes, con Ministros y Presidente, Rey o Emperador, cada cual protegiendo a quien para elevarlo luchó más, son los que discuten y reforman entre ellos, sin consultar al pueblo si aquello es o no lógico y natural.

Cada Patria o Nación tiene su Historia en donde cada cual ensalza sus heroicidades, sabido es guerreras, demostrando que sus conquistas han sido en pro de la humanidad. Pasaremos hoja tras hoja y leeremos con que encomio se ensalza la brillante carga de caballería o la estruendosa lluvia de granadas, o la denodada lucha cuerpo a cuerpo de tal o cual regimiento de infantería. Observaremos como el jefe, el «leader», tiene sus condecoraciones, etc. etc., y todo se encuentra en las historias que cada nación o patria tienen escritas.

¿No es, pues, esto el odio que las Patrias inculcan al pueblo productor? ¿No es, pues, cada Nación la que educa a su pueblo en forma distinta, pero siempre con un fin: la explotación, para que se odie el ser humano de uno y otro país? No son, pues, los Gobiernos, quienes constriñen y destruyen, según se les antoja, en nombre del pueblo? Esos son la Patria, la Nación.

Aquel que produce no es nada, es un cero puesto ante la unidad para no hacer suma, se le trata cual un andrajoso trapo, empújase hacia el borde de la obscuridad y con la luz apagada se le hace caminar hacia el abismo.

Vemos, pues, que la Patria es el Gobierno, que éste dicta leyes, que estas leyes se hacen a gusto de ellos que son «representantes» del pueblo; vemos igualmente que hay muchas Patrias, que todas llevan igual derrotero, que en sus historias ensalzan la tierra, sus gobernantes y sus luchas guerreras; todas guerraron, unas con otras. Aquí está, pues, el odio de las Patrias; aquí está demostrado que son y que beneficio traen para el pueblo el falso nombre de Patria.

Es pues, el nombre de Patria, sinónimo de odio, tiranía y opresión.

Thesus.

## De todo y de todas partes

### NEW YORK:

Al fin a finalizado la larga huelga que ha seguido el Lock-Out de los esclavos de la costura en esta metrópoli. Más de tres meses ha durado la pacífica huelga de estos obreros, emprendida contra la asociación patronal para repeler la amenaza de la burguesía, pues han intentado por todos los medios destruir la unión de los trabajadores, primero encarcelando a sus representantes acusándolos de homicidio y luego declarando el pacto del hambre a más de 60,000 obreros. Todos estos intentos han fracasado y hoy los obreros de la costura pueden decir que han obtenido una grande victoria, aunque no hayan alcanzado todo lo que han reclamado, después del Lock-Out. El haber conseguido que la unión quedara en pie y que fueran admitidos al trabajo como obreros organizados lo consideramos un grande triunfo, y una buena lección recibirá con esto la asociación patronal que puede servirle de experiencia en lo futuro.

La huelga de tranvías que ha principiado en el YONKERS, como hemos anunciado en la pasada semana, se ha extendido al Bronx, las líneas del Norte y el West, están completamente interrumpidas, las compañías piden auxilio a la fuerza armada.

### EN EL BRONX.

Cada día que pasa, la huelga de los tranvías se desarrolla con más tesón y energía. Es probable que, antes que estas líneas vean la luz, la huelga sea general en toda la gran ciudad de New York, Manhattan y Brooklyn.

Toda la canalla de la ciudad está al servicio de las compañías, armados unos y preparados a mover los carros otros. Hay más de cien en la cárcel y doscientos en el hospital; al intentar las compañías poner los tranvías en movimiento manejados por esquirols más de cincuenta carros fueron reducidos a astillas; un tranvía lleno de «pasajeros» todos policías y esquirols, marchando a toda velocidad para escaparse del ataque de los huelguistas, chocó contra una columna de la estructura del tren elevado en la cuesta de Tremont Ave. y Boston Road, matándose instantáneamente el conductor, y al hospital fué el resto que con la fuerza del choque fueron disparados por las ventanas.

Mientras los doctores estaban recojiendo los heridos en el lugar de la catástrofe, otros tres carros vienen a toda velocidad por la cuesta abajo de la Avenida Tremont y sin nadie dentro, y no han tenido más tiempo que arrastrar el muerto y los heridos fuera de la dirección de los carros, que en un abrir y cerrar de ojos se han hecho escombros enviando astillas y cristales en todas direcciones.

Los agentes y cobradores empleados por las compañías de seguros en la ciudad de New York, han declarado la

huelga en reclamación de aumento de salario, reducción de horas de trabajo y reconocimiento de la unión, recientemente organizada. Acostumbrados los tiranos a tratar los trabajadores nada mejor que los esclavos, han despedido un crecido número de estos obreros al saber que para mejorar sus condiciones se estaban organizando.

#### REDFIELD, S. D.

##### LA SIEGA EN EL SUD DAKOTA

Al llegar a Redfield, dispuestos a trabajar en la siega del trigo trescientos obreros miembros de la I. W. W. fueron recibidos a tiros por un grupo de individuos en número de doscientos armados de pistolas automáticas y pagos por los terratenientes en combinación con las autoridades que, inmediatamente se presentaron en el lugar de los sucesos 50 Deputy Sheriffs, que armados de rifles echaron fuera de la localidad a los trabajadores recién llegados.

De la refriega han salido varios heridos de ambas partes, algunos de ellos graves. Los 150 Sheriffs, armados patrullan las calles y vigilan la estación en espera de 400 I. W. W. más que han salido de Tulare con rumbo a Redfield.

El Gobernador ha ordenado inmediatamente la movilización del 4.º regimiento de la guardia Nacional, con el objeto de proteger a aquellos traidores que los capitalistas han escogido para asesinar a los trabajadores organizados. La burguesía de aquí intenta hacer tranquilamente la recolección del trigo sin que los rebeldes se acerquen allá para exigirles aumento de salario, pero creo este intento será un fracaso, pues aun pueden recordar los años anteriores cuando han visto a grandes montones de trigo transformarse en humo por haberse negado a pagar un sueldo regular a los productores de aquella riqueza.

#### NASHUA.

La grande huelga en la que algunos trabajadores han perdido la libertad y algunos traidores reposan en el cementerio y que hace varios meses había finalizado en esta ciudad, corren rumores de que había finalizado solo aparentemente pues al ver que los trabajadores no han obtenido un completo triunfo contra la Nashua Co. y la Jackson Co., y que tan heroicamente han sabido luchar, se deciden hoy lanzarse de nuevo a la lucha. Así se hace hermanos una derrota que sirva de experiencia y de lección, pero nunca de acobardamiento.

#### MEMPHIS.

Los tranvías de esta ciudad no se han movido en 24 horas a causa de la huelga. También acertados han estado los tranviarios, que han obtenido el completo triunfo en la lucha contra la soberbia compañía que ha despedido del trabajo a ochenta obreros por el "delito" de propagar entre sus hermanos de trabajo la necesidad de la organización. Hoy están todos trabajando a despecho de los parásitos.

#### ROXBURY.

Los peones empleados en la R. T. Rock Co. han ido a la huelga en demanda de aumento de salario y reducción de horas de trabajo.

#### AMESBURY.

Los tranviarios declararán la huelga general contra la M. N. Street Railway Co. si en un corto plazo no les conceden lo que reclaman, que es solamente que sea repuesto un obrero injustamente despedido.

#### PITTSFIELD.

Han declarado la huelga los obreros que trabajaban en la James & E. H. Wilson Co. y en la Pontotoc W. Co. Estos explotados exigen el jornal de \$12 por semana y menos horas de reclusión, pues actualmente les pagan \$10.80 por 56 horas de continuo trabajo. En ambas fábricas se confeccionan paños para los uniformes militares. Estos obreros tendrán a la fuerza que ser anti-patriotas!...

#### E. ST. LOUIS.

Los carniceros empleados en la Swift Co., Armour Co. y Morris Co. han declarado la guerra contra sus tiranos y exigen reconocimiento de la unión recientemente organizada.

#### HAVERHILL.

Las compañías de tranvías en esta localidad han salido victoriosas en la controversia con sus empleados, y han evitado la huelga entre los representantes de la unión y los de las compañías, es decir, que les han dicho que no abandonarían el trabajo y que antes de seis meses les harán saber el aumento que les darán. ¡Cuanta ignorancia!...

#### BALTIMORE.

Continúa sin solucionar la huelga que hace cinco semanas se ha declara-

do contra la Strauss Bros. en sus fábricas de vestidos. \* \* \*

#### SOLIDARIDAD.

Por los presos y huelguistas del Minnesota.

Vemos con grande entusiasmo el hermoso despertar de solidaridad que a través del país se está desarrollando en pro de nuestros hermanos del Minnesota. En todas las ciudades, grandes y pequeñas, está el proletariado interesándose por esta causa, por estos compañeros que solo la solidaridad podrá salvarlos de la horca ó del presidio, celebrando actos públicos y recolectando fondos de lo que tanto se necesita para poder continuar el movimiento. ¡Adelante!

#### WYDEN, W. Va.

La inquisición en las zonas carboníferas del West.

Por las ciudades del Este de este país pululan unos malvados, pagos por los capitalistas, para engañar a los trabajadores con halagüeñas promesas, que al llegar al lugar designado se tornan en martirios, en explotación inhumana.

De Pittsburgh, Pa. han salido cinco compañeros confiados en las promesas de uno de esos agentes ó "ganchos" de las compañías, para trabajar a una mina en Wyden West Virginia, bajo suaves condiciones muy favorables para los que sufren la opresión del sistema actual. Hasta nosotros ha llegado una carta en la que estas víctimas explican claramente la forma en que los han engañado, para mejor explotarlos. Les han dicho que la mina poseía una veta de carbón limpio de seis pies y que les pagaban a 70 centavos el arro de dos toneladas, siendo así podían sacar un salario regular; pero a la llegada al desierto han visto que los arros son de cuatro toneladas y no de los como les habían asegurado, y la veta de carbón tiene dos veces de losa de más cada una que trabajando muy duro solo se podrá alcanzar para comer. Los trabajadores que caen en la red tendida por estos tiranos, al llegar allá los tienen como presidiarios obligándolos a trabajar en medio de los riles de los guardadores de la propiedad y el privilegio. La mina está situada a cincuenta millas de la línea central para la que hay un ramal de línea odo cubierto de policías especiales para evitar la fuga de los esclavos de aquella colonia penal. Los artículos de primera necesidad tienen que tomarse del almacén de la compañía, situado en el mismo campo en donde venden a doble precio lo que en el mercado se rehusa, y a la hora en que un obrero intenta marcharse se halla siempre empuñado con aquellos que le han usurpado la sangre. Transcribimos parte de lo que dicen los comunicantes:

"Llevamos cuatro días cada uno trabajando y uno de los compañeros se acercó a la oficina a pedir se nos apunara un peso en la libreta para poder obtener tabaco y jabón, y se nos ha negado, pues con veinte días de trabajo creemos se pueda obtener el valor de un peso en tabaco y jabón; así es que mañana, salgamos bien ó mal, nos decidimos a emprender la fuga, dejando atrás nuestra ropa que no la podemos conseguir y el producto de nuestro trabajo. Los que hay aquí son hombres que con ellos tienen familias y también han venido engañados y les es imposible el poder salir de esteantro de vejámenes y explotación." Si nos podemos librar de los rifles de los perros después de estar fuera de esta Siberia ó "Free Country" os pondremos al corriente de lo que pueda ocurrir. Osean salud y anarquía Félix Campos Alejandro Olalla, Juan de la Cruz, Melquiades Mayor, y Francisco López.

Los parásitos de la patria en todas las ciudades de la Nación han organizado manifestaciones de preparación bélica, pero como ya he dicho en otras ocasiones, estos son los que en un caso de guerra quedan siempre atrás; aquí a pasada semana cuando toda la burroria de la ciudad, los representantes del Gobierno y la ley, los de la banca y la Iglesia se hallaban preparados con sus fusiles y banderitas para recorrer las principales calles de la ciudad y dar señales de buenos patriotas, en la esquina de las calles Market y Stewart se cayó una sacudidura que no dejó cristales en las ventanas de cuatro kilómetros en circunferencia. Ahora los amos le la patria dicen que esto es un crimen, el salvajismo en acción. Recordad señores que vosotros sois los primeros en infringir las leyes que vosotros mismos; si eso está fuera de la ley, debe estarlo también lo de Colorado, lo de Virginia, lo de Minnesota y tantos otros.

En Massachusetts, hasta los curas se dedican a propagar las teorías del profesor Matthews, en la iglesia y en el mitin público. Tardaremos mucho en ver cesar propagando la anarquía? Ojalá fuese pronto y que para ejemplo principiaran quemando los hábitos y mitos.

#### FRAMINGHAM.

(Campamento militar).

Largo muy largo, de una inmensa extensión es el campo Whitney que en esta primavera ha estado cubierto de un asperso verdor, y cuyas aromáticas flores eran el encanto de los niños y de los jóvenes; pero hoy, hoy la oscura tierra nos brinda el triste aspecto de una tragedia, de un gataclismo ocurrido. El verde tapete, tras el cual se ocultaba la superficie de la tierra, ha desaparecido; los niños del pueblo vagan inutilmente buscando sus manojos de flores que en el verano les servirían de juguete; todo, todo se ha secado de raíz. Las botas militares todo lo han aplastado bajo su peso caminando automáticamente adelante y atrás, á derecha é izquierda, obedeciendo el mandato de los encargados de adiestrarlos para la matanza. La mayor sorpresa del ateo visitante á este potrero en don-

de dejenera la flor de la juventud, no es solamente las ridículas leyes militares, costumbres y rutinas de los conscriptos, sino la asquerosa presencia de los ministros de dios y de la iglesia; pues estos también se llaman militares, según informaciones allí recibidas y cuentan por centenares. Tienen varios días señalados en la semana para dedicarlos a los trabajos de atrofiamiento de cerebros tiernos é infantiles. Unos días distribuyen medallas religiosas a unos y cuelgan del pescuezo escapularios y rosarios a otros; otros los dedican a confesar y dar comunión, y otros celebran misa, a la que todos son obligados a asistir. Y allí, resignados, rodilla en tierra, con mucho orden, representan el verdadero retrato de lo que son; los hijos de la humillación y la ignominia.

Pasando por entre las tiendas de campaña, se dejan ver á la simple vista del espectador las categorías y diferencias de clases allí existentes. Para los oficiales sillas y camas, para los esclavos el duro suelo. ¡Oh, hermano de trabajo, cuánta injusticia se comete contigo y que no has de darte cuenta de ello! ¡Rebelate contra todo hombre que sobre ti intente poner su autoridad, aniquilado, destruido y serás libre!

Después de recorrer la mayor parte de estas pequeñas "residencias" que forman un pueblo, me voy frente a una, la más grande, la más adornada, la más lujosa, de aquel pueblo militar que en una parte se lee un rótulo con letras fle dos metros en pintura negra y tienen lo siguiente: "YOUNG MEN CHRISTIAN ASSOCIATION."

Hasta aquí, al extremo de organizar el crimen colectivo y legalizado han llegado las religiones? Y acaso podrá esto extrañarnos? no lo han hecho antes en los conventos, los calabozos inquisitoriales, las sacristías y la Iglesia? Pues lejado que hagan hoy en los campos de batalla mientras hay carneros que mansamente se dejan tranquilizar.

#### SAN FRANCISCO.

##### NUOVO METODO PRATICO PARA LA PROPAGANDA ANTI-MILITARISTA.

La manifestación de preparación militar en esta ciudad la pasada semana erminó con una violenta explosión que dejó á seis hechos pedazos y cuarenta y cuatro heridos, de los cuales se esperaba de un momento á otro llamar el errador por lo menos para media docena.

Los parásitos de la patria en todas las ciudades de la Nación han organizado manifestaciones de preparación bélica, pero como ya he dicho en otras ocasiones, estos son los que en un caso de guerra quedan siempre atrás; aquí a pasada semana cuando toda la burroria de la ciudad, los representantes del Gobierno y la ley, los de la banca y la Iglesia se hallaban preparados con sus fusiles y banderitas para recorrer las principales calles de la ciudad y dar señales de buenos patriotas, en la esquina de las calles Market y Stewart se cayó una sacudidura que no dejó cristales en las ventanas de cuatro kilómetros en circunferencia. Ahora los amos le la patria dicen que esto es un crimen, el salvajismo en acción. Recordad señores que vosotros sois los primeros en infringir las leyes que vosotros mismos; si eso está fuera de la ley, debe estarlo también lo de Colorado, lo de Virginia, lo de Minnesota y tantos otros.

##### MARCONIGRAMAS INDIRECTOS.

En que quedamos, Célibes ó Neomalthusianos? En Massachusetts, hasta los curas se dedican a propagar las teorías del profesor Matthews, en la iglesia y en el mitin público. Tardaremos mucho en ver cesar propagando la anarquía? Ojalá fuese pronto y que para ejemplo principiaran quemando los hábitos y mitos.

#### ALGO DE ASTRONOMIA.

Está próximo á instalarse un nuevo telescopio en el observatorio de Mt. Wilson cerca de Los Angeles, por el que, los astrónomos esperan estudiar 00,000,000. (cien millones) de estrellas hasta ahora desconocidas. El cristal reflector tiene 100 pulgadas de diámetro. Los usados hasta la fecha medían solo 60. El aparato completo pesa cuatro toneladas y media. ¡Si hoy viera Galileo!...

Hay millones de proletarios que se auestan en ayunas.

El Gobierno de este país está en vías de arreglo con Dinamarca para comprar las Islas de su posesión en West Indias, al Este de Puerto Rico, que costarán \$25,000,000. Esto en todo caso sucederá, si no hay patriotas voluntarios para conquistarlas con su pellejo ahorrando esta cantidad al tesoro Nacional, y a final de cuentas siempre serán HERQES.

En el congreso de los Estados Unidos, se acaba de aprobar la cantidad de \$700,000,000 para la defensa de la nación.

No por esto creemos que á los soldados se les de más habichuelas.

#### FILANTROPOS.

Ya no hay piernas artificiales, para los que en la guerra han perdido las naturales. Al principiarse la matanza de Europa ha habido quien en este país se ha valido de todos los medios para recoger dinero con el pretexto de hacer algunos millares de piernas artificiales para los defensores de las patrias.

Ahora los cojos quedan más que tristes al saber que los señores de la filantropía, han desaparecido llevándose con ellos el material.

Un inventor español acaba de producir un aparato para recibir las noticias por el Radio, en escrito, sin la necesidad del viejo aparato de colocar en los oídos, y se proponen constituir entre España y los Estados Unidos, el

servicio Radiográfico. No será difícil que dentro de poco los sports españoles nos puedan decir algo de sus corridas de toros.

#### DE CUBA.

La vecina República Antillana está disfrutando de una buena prosperidad con la subida del precio del azúcar y otros de sus productos. Los depósitos en el Banco Nacional en el solo mes de Junio aumentaron \$23,000,000 más que los correspondientes años anteriores. ¿Cómo se conoce la falta de los saboteadores en Cuba? ... todos los han expulsado, y el resto tomará café sin azúcar aunque se hayan deslomado en los cañaverales cubanos. Mientras nuestros patronos se enriquecen, los braceros tomarán ... guarapo.

Entre las 3424 lenguas conocidas que se hablan en la tierra, debe estar también la de los curas, porque yo maldita cosa les entiendo.

Jose Marinero.

## ENTRE TABAQUEROS

### CRONICA TABACALERA

#### LA ASAMBLEA DEL LUNES

De todas las asambleas que desde el comienzo de la huelga Davis (S. I.) se han celebrado en New York, la de este último lunes ha sido, a no dudarlo, la que ha revestido mayor interés é importancia. No importó el corto tiempo de que pudieron disponer los encargados de citar a los trabajadores a que concurrieran: el local, grande y espacioso, fué todo ocupado, notándose esta vez, más que las anteriores, la presencia de gran número de compañeros que ayudaron con su presencia a mantener el orden, a que tan poco acostumbrados estamos los obreros del ramo del tabaco.

Serían próximamente las ocho y media cuando, repentina é inesperadamente, nutridos aplausos y vítores llenaron el espacio: era el saludo con que los trabajadores allí congregados anunciaban la presencia de nuestro viejo compañero y amigo Pepe García que, acompañado de su hijo, hermano y el compañero Palacios, entraba en el salón. Nuestra alegría fué inmensa y corrimos a estrechar la mano del viejo Pepe, con quien más de una vez hemos compartido las fatigas de la lucha. Pocos momentos después subió al escenario a reunirse con sus compañeros de viaje, y lo que integran el Comité de Huelga y hasta que ocupó su silla, los aplausos y vítores no cesaron un momento. Nuestro viejo compañero, conmovido por el agradecimiento con que recibía tan expresivas muestras de cariño, saludaba con el sombrero en la mano á todos.

Minutos después el compañero Mario García abre la sesión presentando á los compañeros Mariano Arcanio y José Barrios, delegados de los compañeros de la fábrica "El Sidelco" de Tampa y nuevamente los vítores y aplausos se dejan oír por algunos minutos.

El compañero Romero Palacios lee las credenciales que garantizan á los compañeros delegados, los aplausos se repiten y el compañero Mario las traduce al inglés.

El compañero Porskman habla en bohemio explicando todo lo anterior.

Mario C. Miranda, en un corto discurso pide se nombre una comisión de orden y Mario García propone a los compañeros Pezeta y Morris, y son nombrados, pasando después el compañero Mario a explicar el arreglo que, sólo en principio, se celebró en Tampa entre la firma S. I. Davis y los delegados por "El Sidelco" y Ulises García, delegado por los huelguistas de New York.

Samuel Mark lo traduce al inglés y Porskman al bohemio.

El compañero Pepe García se levanta y otra vez es saludado con vítores aplausos. Empieza su discurso con pausa, con esa calma natural y propia de los que han traspasado ya las fronteras de la juventud, pero poco a poco va rejuveneciéndose hasta que entusiasma al hablar de la digna actitud del pueblo trabajador de Tampa, su oratoria cambia y habla con la verbosidad de un joven, y se mueve con la misma ligereza que lo hacía hace treinta años.

Los aplausos le interrumpen a menudo, haciéndole alguna vez perder el hilo. "Yo no quiero para mí esos aplausos—dice—dedicarlo a los trabajadores de Tampa que, echando a un lado todas las rivalidades y diferencias, dejando de Internacionales, Industriales del Mundo ó indiferentes, se han unido, y hasta que termine esta lucha continuarán unidos a vosotros por esos la-

zos de solidaridad que no debieran romperse jamás entre la gran familia proletaria."

Los aplausos le interrumpen por algunos minutos y sintiéndose cansado pide le permiten descansar para poder nuevamente volver a dirigirles la palabra.

Mario García tradujo al inglés. Tocóle el turno a uno de los delegados por "El Sidelco" de Tampa: al compañero José Barrios, es saludado con aplausos que duran minutos.

Saluda a todos en nombre de los compañeros de "El Sidelco" y explica, clara y minuciosamente la entrevista habida entre el Comité de "El Sidelco" y la Unión de fabricantes de Tampa, celebrada en el "Centro Alemán" de aquella ciudad. Se muestra satisfecho y manifiesta que en aquella entrevista los manufactureros de Tampa escucharon a los tabaqueros atenta y cortesmente, no mostrando parcialidad alguna, y para demostrarlo repite algunas manifestaciones de Enrique Peadar, en aquella reunión en presencia del encargado de la firma S. I. Davis. Explica el motivo que tuvo la comisión para (sólo en principio) hacer un arreglo con la firma Davis para que no pudieran juzgar a los huelguistas de New York de intransigentes y además para lograr que se estableciera un acercamiento entre los huelguistas y la firma, donde pudieran arreglar el conflicto, aceptando ó rechazando el arreglo concertado en Tampa (arreglo que S. I. Davis no ha querido reconocer volviendo atrás su palabra y negando que él tuviera intención de llamar al comité de huelga de New York. (N. del C.) Es frenéticamente aplaudido.

Al levantarse el compañero Sebastián Arcanio es también aplaudido calorosamente y en nombre de los compañeros de "El Sidelco" de Tampa, dirige un cariñoso saludo a los tabaqueros de New York. Habla largo rato, dice mucho y bueno, y como su compañero de delegación, compañero Barrio, explica todo lo ocurrido entre los obreros de "El Sidelco" la firma y los fabricantes, y termina aconsejando a los trabajadores que no se duerman, puesto que únicamente unidos de polo a polo podrán los trabajadores alcanzar su total emancipación.

Los aplausos no cesan en largo rato. El compañero Mario traduce al inglés y el delegado en Tampa por los huelguistas de New York, compañero Ulises García, en breves palabras dice que: por lo que dijeron los compañeros delegados por "El Sidelco" comprenderán las causas que motivaron el hecho de unir su firma a la de los compañeros que intervinieron en el arreglo (que sólo en principio se pacto con la firma Davis) por lo que esperaba fueran con él benévolo.

El viejo veterano Pepe García vuelve nuevamente a perorar, entre aplausos y aclamaciones, dedicando este discurso al pueblo de Cayo Hueso. No puede contener su ira al tratar de la traición de unos y la indiferencia de otros, y para comprobar que entre los unos y los otros no existe diferencia alguna, da lectura a varios párrafos de una carta que del Cayo le escribió un compañero y amigo de muchos años. Anatomiza duramente a les que en el Cayo directa ó indirectamente han contribuido a la ruptura de la huelga, y termina diciendo: "No creáis que el burgués es el único y peor enemigo que tienen los trabajadores. No, los peores, los que más perjudican la causa del trabajo

son esos trabajadores que unas veces públicamente y otras escondidos en la sombra, siembran la discordia entre la familia obrera. Esa mala hierba hay que extirparla, hay que ponerles las raíces al Sol ahondando la huataca para que no agarren en la tierra que sólo debe producir lo bueno y lo útil. En Tampa hemos tenido uno de esos miserables que hasta nos robó 16 pesos al marcharse para Cuba, y como quiero y deseo que todos los trabajadores lo conozcan, sabed que su nombre es Marcelino Alfonso; trabajaba a 45 en Reingerborg, es además estibador y tiene 39 años. Ya lo sabéis, compañeros. (Grandes aplausos).

El compañero M. Binder, se presenta en escena para entregar a favor de los huelguistas 20 pesos que le fueron donados para él, por trabajos realizados durante la huelga hecha contra la «Havana

American Co.» que fué totalmente ganada. Ya, a punto de terminarse la asamblea, un compañero indica, particularmente, al compañero Mario, la necesidad de tomar un acuerdo práctico antes de cerrar la junta, y el compañero Mario, comprendiendo que era de todo punto necesario, dice:

«En vista que el señor Davis se ha vuelto atrás de cuanto prometió en Tampa, faltando cínicamente a su palabra, propongo que el «Comité de huelga» no vuelva a ocuparse de ese asunto. Mista que él, oficialmente, solicite una entrevista con el Comité.»

Fué aprobado por aclamación y con vivas a los compañeros de Tampa, terminó esta Asamblea, la más importante de cuantas se han celebrado desde que empezó la huelga en S. I. Davis.

Megalla.

## DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión, que los mitins regulares de esta organización se celebran todos los miércoles en el local social, 119 Charlton St.

Deseamos tomen interés en concurrir a éstos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por ser de instrucción socialista.

### PREGUNTANDO

¿Lerto voy a ser en mis preguntas al artículo titulado «A los trabajadores del mar», firmado por Juan V. Campa en el «Atlantic Seaman's Weekly», de Julio 21, a las que gustaría contestarse.

1. ¿Puede decirme Campa, cuándo la Internacional se ocupó de organizar al elemento de habla española?

2. ¿Puede decirme Campa, qué programas hace la I. W. W. a los obreros en general?

3. ¿Puede decirme Campa, quienes eran los delegados de hace cuatro años, y quienes los de hoy?

4. ¿Puede decirme Campa, en qué tiempo ha sucedido lo que dice del «Creole»?

5. ¿Puede decirme cuánto ganaron y cuánto ganan los delegados de la I. W. W., y cuánto ganan los de la Internacional?

6. ¿Puede decirme por qué es buena la Internacional?

7. ¿Puede decirme Campa, qué cosa es organizar?

8. ¿Puede decirme Campa, qué es política?

9. ¿Puede Campa justificar ante una asamblea de obreros del mar, que la Internacional no sabía lo que sucedía en la Morgan Line, cuando la reclama de los salarios?

10. ¿Puede decirme Campa, qué ha hecho la Internacional después de la huelga del 1911 y aún en la misma huelga?

Si Campa está dispuesto a contestarme a estas preguntas para corroborar como cierto lo que dice, entonces abriremos el camino que venimos buscando.

Porque en verdad lo buscamos. Y tenga entendido Campa, que no es lo mismo balbucear que obrar; hay, pues, mucha diferencia a decir que se cobran diez y siete y medio, a demostrarlo con la práctica, y así otras muchas cosas que sería de gran utilidad poner en claro. ¿Lo hará así Campa?

¿Puede Campa venir a nuestra local, llamar a un mitin y discutir una y otra organización, o nos permitís a nosotros ir al vuestro con la misma idea?

Espero con ansia la contestación.

Genaro Pazos.

### LA UNION ES LA FUERZA

Los trabajadores del mar no queremos reconocerlo así.

En España, Norte América, en fin, en todas las partes del mundo los trabajadores más atrasados son los del mar.

Se explica que así sea, puesto que, fuera de los pocos días que en el puerto pueda parar un barco, todos los demás los pasa en la mar navegando y por lo tanto aislado de la sociabilidad que entre los trabajadores de las poblaciones existe.

Sin embargo, el atraso que en ellos existe y debido también a la poca preocupación que la Unión les preocupa. Saben mentarla cuando algún hipócrito mandarin, bien sea maquinista o capitán les ordena trabajos antihumanos; entonces saben decir: «si la Unión estuviera fuerte, ni cometerían estos abusos.»

Aquí está la ignorancia y el atraso de los trabajadores del mar.

¿Quién representa la fuerza? La Unión. Expliquémonos. Cero, equivale a nada; uno, equivale a algo; dos, equivalen a más que uno y así sucesivamente. Mas, bien, si esto es así, cuanto más, más fuerza representan.

Ahora sí, si cada uno de estos números andan desperdigados de los demás, claro está que la fuerza que pueden representar todos ellos unidos, no puede tenerla. Venimos todos al cuartel social a fin de constituir ese gran ejército proletario, y establezcamos entre nosotros un concurso de a quien ha de ser mejor compañero, no en cotización, sino en conciencia, para de esta forma, en un día no lejano, poder ser los dueños de aquella que a nosotros nos pertenece.

La Unión es igual que la familia; una matrimonio con su prole; si entre este matrimonio hay discordia, nunca bien puede trabar la administración y el buen régimen del hogar.

Lo mismo sucede en una Asociación. Si cada uno tira por su lado, nunca nos llegarán a respetar como hombres y si como fardos que en las cubiertas de los barcos van depositados y que con las olas del mar van de babor a estribor.

Es preciso, pues, trabajadores del mar, que recapacitemos bien y que reconozcamos el papel de hipocresía y estupidez que estamos desempeñando, y no está aquí todavía el mal, sino que, compañeros convencidos sufren las consecuencias de muchos borregos que prefieren ganar mucho dinero aunque su dignidad sea pisoteada a cada momento; reconocido así hagamos por asistir con frecuencia por el local de la Unión a instruirnos, a educarnos, en una palabra, pues muchos de mis camaradas (a los españoles me refiero) creen saben hablar y desgraciadamente es lo contrario.

Así que hoy termino aquí, invitandoos a que dignifiquemos el lema de: «la unión es la fuerza.»

C. Oruso.

### Pro «Cultura Obrera»

NEW YORK	
Superavit anterior 9.60	
Antonio Choperena	0.50
C. Rodríguez	0.50
Domingo López	0.15
Thompson	0.25
Ramón Goris	0.25
M. Pérez	0.25
Ramón Delgado	0.25
Angel Montañés	0.50
F. Vidal	0.50
Manuel Méndez	0.25
El Rubio	0.50
Rogelio Ramos	0.25
A. Manrique	0.25
Cualquier cosa	0.25
Antonio Roel	0.25
Dans	0.25
P. Maduro	0.25
Frente al 174 Perry St.	1.37
Vazquez	0.50
CASA DE ROGITO	
Manuel Longueira	0.50
Un grupo de compañeros	0.50
Casa de Chile	
Chile, el más viejo	0.25
Juan Sánchez	0.25
Juan López	0.25

Paquillo	0.25
S. S. COMAL	
Antonio Luján	0.25
José Fernández	0.15
S. S. EL ORIENTE	
Francisco Lendoiro	0.25
S. S. EL ALBA	
Antonio Díaz	0.25
Mannel Picado	0.25
Antonio Pomez	0.25
Uno	3.25
Francisco Rivas	0.25
Francisco Gómez	0.25
S. S. MESSIGNER	
Francisco	2.00
Belmonte	2.00
Nicolás Pérez	1.00
C. Pernas	1.00
F. Raina	0.50
M. L.	2.00
J. Martín	1.00
M. Guerra	1.00
A. Montes	1.00
El de los tabacos	2.00
E. Gavilá	1.50
A. Yañez	1.00
El de los melones	1.00
F. Pernas	1.00
Torres	1.00
J. Lama	1.00
M. Taborada	0.50
P. Kelly	1.00
Soria	1.00
J. Galán	1.00
Niño	1.00
González	0.50
Isidro Pereira	1.00
Vallus	0.50
S. S. CAROLINA	
Angel Alvarez	0.50
Vales	0.50
José Perino	0.25
J. Tesidor	0.15
Angel González	0.47
Un compañero	0.15
S. S. VOLTAIRE	
Río	0.25
Araus	0.50
A. Quiros	0.50
Manuel Rodríguez	0.25
Pedro López	0.50
S. S. NUECES	
Manuel Araus	0.10
Un simpático	0.20
Otro simpático	0.25
Otro simpático	0.25
José Vazquez	0.25
S. S. ANCON	
A. Justo	0.50
Manuel Pazos	0.25
José Balado	0.25
Juan Anca	0.25
José Fernández	0.40
Francisco Perro	0.25
Alemán	0.50
Juan Arévalo	0.35
Serafín Montero	0.25
Antonio Rodríguez	0.50
Marcos Lorenzo	0.25
Nada	0.50
A. Palau	0.25
M. Taibo	0.25
José A. Taibo	0.25
S. S. WASHINGTON IRVING	
J. López	0.50
V. Mendoza	0.25
F. Barreiro	0.25
José Vázquez	0.25
Juan Arce	0.25
Torrente	0.25
José Romero	0.25
A. Méndez	0.25
José Manso	0.25
José Galán	0.40
Manuel Rey	0.25
S. S. BAYAMO	
Antonio Rivas	1.00
Joaquín Bartomé	0.25
José Fernández	0.25
S. S. RIO GRANDE	
José Aradas	0.15
Uno	0.10
M. Bouza	0.20
Francisco Lagaris	0.25
Luis Espín	0.25
Manuel Moscoso	0.50
Francisco López	0.25
José López	0.30
A. Bouza	0.25
Andrés Suarez	0.20
Manuel Duzón	0.25
S. S. EL RIO	
Manuel Galgo	0.05
José García	0.25
Enrique Morsoa	0.25
S. S. CARACAS	
Felipe Aradas	0.25
B. López	0.25
S. S. DELAWARE	
Juan Peña	0.25

José Souto Pérez	0.25
Indalecio Vidal	0.25
José Parga	0.25
S. S. LAMPAZAS	
Valentín Parga	0.25
Francisco Pardo	0.14
José Gómez	0.25
S. S. BERMUDIAN	
Andrés Rodríguez	0.15
José Illanes	0.25
J. Martínez	0.25
S. S. SAN JACINTO	
García	0.25
J. Pena	0.25
Montero	0.50
Measboy	0.25
Luis Rebón	0.50
Berlín Sánchez	0.50
Victoriano Vellón	0.25
José Ramos	0.25
José Martínez	0.25
S. S. OCCIDENTE	
Esteiro	0.19
S. S. GIORGIA	
José Casal	0.25
S. S. MUNAMAR	
Domingo Varela	0.10
Lunes	0.25
Uno	0.05
S. S. MELITON	
José Antonio Rodríguez	0.25
Manuel Basteiro	0.25
S. S. MOMUS	
Juan Vieiro	0.30
Manuel García	0.33
Ricardo Veiga	0.25
Francisco Veiga	0.25
Francisco Viero	0.25
Juan López	0.25
José Pedré	0.25
S. S. APACHE	
José Iz	0.25
Ramón Torres	0.25
BROOKLYN, N. Y.	
Gregorio Fernández	0.25
Alfonso Nurza	0.50
WELLSVILLE, UTAH.	
Daniel Vázquez	0.50
VANDERGRIFT, PA.	
Francisco Carrasco	0.50
MASSENA, N. Y.	
Lorenzo Berenzuer	2.00
PHILADELPHIA, PA.	
Eugenio González	1.00
DALE, S. C.	
A. Laurido	0.50
Jesús Varela	0.50
José Díaz	0.50
ONTARIO, IOWA	
Bolsa Errante	0.50
M. Tortuga	0.50
BAYAMON, P. R.	
José C. Santiago	0.10
O. Rivera	0.10
F. Morgantú	0.05
P. Marcano	0.10
R. Piñero	0.10
P. López	0.10
P. Díaz	0.10
M. Moreno	0.10
A. Palau	0.10
Otro	0.10
A. Rodríguez	0.10
J. P. González	0.10
M. Nieves	0.10
P. Andjar	0.10
F. Beauchamp	0.10
Pedro Napoleónico	0.10
Aquile	0.10
J. T. Fernández	0.10
Ramón Morales	0.10
El Pinche	0.15
C. Avilés	0.10
C. Espinet	0.10
Otro	0.10
M. Torres	0.10
A. González	0.10
C. Mas	0.10
E. López	0.10
J. Campo	0.10
CIENFUEGOS, CUBA	
Manuel Irijoa	1.00
Total entradas	75.71
SALIDAS	
Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	15.50
Franqueo interior	1.35
« exterior	1.50
Correspondencia y extras	2.50
Expedición	2.00
Express	1.50
Total salidas	59.35
BALANCE	
Total entradas	75.71
salidas	59.35
Superavit	16.36

### PRO-PRESOS Y REVOLUCION EN ESPANA.

New York

Grupo Cultura Obrera \$10.00; Eduar do Patino 0.50; Jose Martinez 0.25; Jose Leira Martinez 0.25; Jose Sana 0.25; Vicente Labra 0.25; Nicolás Pico 0.25; Emilio Rosa 0.50; Bernardo Sisto 0.25; Eugenio Vega 0.25; Gerardo Cortines 0.25; Francisco Santiago Vila 0.20; Graciano Perez 0.25; Nemesio Sanchez 0.25; Juan Sanchez 0.25; Antonio Mendi 0.25; Vila 0.25; I. Martínez 0.25; José Navarro 0.25; Harlo Turbs 0.25; Paulino Suarez 0.50; Perez 0.25; Jesús Rodríguez 0.50; M. Rodríguez 0.25; Josefa Rodríguez 0.50; Isidrito 0.25; Pueblo Cabaño 0.25; T. Montes 0.50; Cabeza de Coco 0.35; B. 0.25; Freire 0.25; Jose Freire 0.15; Serafin Gonzalez 0.25; Enrique Elron 0.50; Antonio Romero 0.30; Jose Casero 0.10; Antonio Choperena \$1.00; Marcelino Suárez 0.50; Benito Elron 0.50; M. Beltrán 0.25; J. Martínez 0.75; R. Francisco 0.25; Manuel Cuibeiro 0.25; Adolfo Pastoriza 0.50; Cualquiera Cosa 0.05; Jose Aguirre 0.25; Samuel Castro 0.20; Francisco Lopez 0.50; Jose Mosquera 0.50; Francisco Bugia 0.50; Emilio Méndez 0.25; Jans 0.20; Meijide 0.25; J. M. 0.25; Jose Catrufi 0.25; J. M. 0.20; Jose Suárez 0.50; Uno 0.05; Antonio Rodríguez 0.50; Ramón Pardo 0.50; Baldo mero Leira \$1.00; Jose Paz 0.50; Andrés Rey Diad 0.50; Juan Paz 0.50; Jose María Piñero 0.50; A. Roel \$1.00; Pedro Lopez \$1.00; Salvador Rodríguez 0.50; Jose Suárez Lauris 0.25; Benito Rios 0.25; Remigio 0.25; Julio Varela 0.15; Eugenio Pérez 0.50; Vicente Martínez 0.25; Manuel Condell 0.25; Chile el más viejo 0.50; Couceiro 0.50; Vilasuso 0.50; Uno 0.25; Mour 0.25; Emilio Babio 0.25; Antonio Choperena 0.25; Basilio Neira 0.25; Manuel García 0.25; J. M. Carragal 0.25; Juan Lavalle 0.25; Juan Barral 0.25; Rosendo Sabio 0.25; Maximino Esperón 0.10; Manuel Fernández 0.25; Ventura Moscoso 0.90; José Palomar 0.35; Eduardo Santos 0.25; Juan Morlan 0.50; José Casal \$1.00; José Otero 0.50; Mateo Campos 0.25; Mr. Uy 0.25; Marcelino Gonzales 0.25; Eduardo Suárez 0.25; José Paz 0.25; S.S. "VIRGINIAN" J. VIDAL 0.50; Antonio Rodríguez 0.25; Yaidro Abeledo 0.25; Andrés Babio 0.25; Angel Montañés 0.50; Balbino Rocha 0.50; José Fraga 0.50; Andrés Mata 0.25; José Dans 0.50; Basilio Cifuentes 0.50; Casimiro Ramajo 0.50; Vales 0.50; Spokane, Wash., M. Sastre \$1.00; Westfield, Mass., Mitad de la colecta hecha en la conferencia Esteve (la otra mitad para presos en Minnesota) \$6.35; Total \$57.20.

Boston, Mass.

Frank Lamas \$1.00; Eugenio Chiciana 0.25; Andrés Castro 0.50; Basilio Freire 1.00; Jesus B. Pita 0.25; Marcelino Iglesias 0.50; Daniel Quintal 1.00; Rubén Anil 0.50; Juan Diaz 1.00; Manuel Torres 0.50; Angel Menchaca 0.25; Crencencio Fradua 0.35; Vicente Torralvo 0.50; Frank Freire 0.50; Manuel Marqués 0.50; Manuel Otoño 1.00; Sin Nombre 0.15; José Basoa 1.00; J. M. Vázquez 0.50; Salvador Sánchez 0.50; Benito Canay 0.50; Rosa Moupas 0.10; Antonia Domínguez 0.25; Steve Guzmán 0.50; Frank Basterrechea 0.25; Mary Nemeth 0.50; Frank Cheviwey 0.25; Andrés Moupas 0.50; Emily Moupas 0.25; José Ballester 0.50; Juan Fragela 0.50; Frank Diaz 0.50; Manuel García 1.00; José G. Amorin 1.00; Luis Venturera 0.50; Manuel Calbalal 0.50; José Mosquera 0.50; José A. Peréira 0.50; Pedro Moscoso 0.25; José Caruncho 0.50; R. Diaz 0.25; Adolfo Alvarez \$1.00; Manuel Montero 0.50; Angel García 0.25; José Pereiro 0.50; José Varela 0.50; Manuel Martínez 0.50; J. Blanco 0.25; J. Louzán 0.25; Cualquiera 0.25; D. Basoa 0.30; Manuel Felipe 1.00; Angel Rios 0.75; José Cruz 0.50; Ramón Pérez 0.50; Ramón Couceiro 1.00; Frank Torres 0.25; John Clapis 0.25; José Fernández 0.25; Isasy Gutierrez 0.50; Uno Cualquiera 0.50; Cancelada 0.15; José Núñez 0.50; J. M. 0.50; Rafael Casal 0.50; Manuel Aguiar 0.50; José López 0.50; Tomas García 0.50; José Rios 0.25; José Allegue 0.50; Juan Puja 0.50; J. López 0.25; Constante Venturera 0.50; Frank Diaz 0.50; José Melrozo 0.50; Hijinia Sánchez 0.50; Eduardo Bao 1.00; Antonio Gómez 0.50; Andrés Salorio 0.50; José Suárez 0.50; Aldamas 0.50; Andrés Vidal 1.00; Manuel López 0.50; A. Fuentevilla 0.50; Felipe Montes 0.50; Pedro Cernada 0.50; Ramón Rodríguez 0.50; J. Ven-

(Continuará)

### Pro-Biblioteca

Suma anterior	\$ 61.25
Antonio Rivas	1.00
Total	\$ 62.25